

Torre de Juan Abad

"La Tercia", razones de una dimensión

Es Kommen Keine nach uns, die es erzählen werden, Keine die was wir ungetan liessen, in die Hand nehmen und zu Ende tun. (Nadie queda tras nosotros para poder contarlo, nadie que emprenda nuestro actos todavía sin emprender, nadie que los retome y los lleve hasta el fin).

Durante 4 meses hemos hecho poco: apenas 2 cursos de inglés y alemán (únicos en toda la provincia de Ciudad Real), varias conferencias, 1 curso de mecanografía, 1 excursión a Córdoba, poca cosa para lo que queríamos hacer.

Hemos de comunicarnos que tanto el Presidente como el Secretario de la Asociación Cultural LA TERCIA hemos dimitido. Puede que a algunos les sorprenda esta dimisión, sobre todo después de haber sido reelegidos hace tan poco tiempo. Y es que las cosas van así: hemos sido criticados desde sitios muy concretos y minoritarios, pero por la gente, que son los que detentan los diferentes poderes, los mismos que nos han cerrado todas las salidas y, como somos conscientes de que no se critica a la ACT (Asociación Cultural la Tercia) sino a nosotros en concreto, nos vamos, queremos dejar sitio a gente más emprendedora y con más ideas.

La gente, en general, ha colaborado poco, las entidades oficiales menos, con la honrosa excepción de la Diputación de Ciudad Real que ha sido la que ha sufragado todas nuestras actividades. Dejamos a la ACT con un superavit de 15.000 duros, una buena estructura, la ayuda de la Diputación y los ánimos del Ayuntamiento, esperamos que resulte, que la gente que nos ha echado en cara nuestros fallos, salga ahora y lo haga mejor.

Pedro Morallón



Villamanrique

La solidaridad de un pueblo

Tenemos momentos en nuestra vida en los que realmente comprendemos que el ser humano está compuesto de carne y huesos, además de tener razón y sentimientos. Esto no ocurre siempre porque vivimos en un mundo cada vez más frágil en lo espiritual y cada vez más materialista, que nos hace anteponer nuestro egoísmo personal y nuestras ambiciones a cualquier otra circunstancia de la vida cotidiana.

No hace mucho tiempo, en un pequeño pueblo de la provincia, se desarrollaron unos hechos que muestran, lo real de mi anterior reflexión.

Villamanrique tuvo la oportunidad de mostrar que todavía la gente se solidariza y se agrupa en torno a una causa noble, o problema particular que afecta a una persona mayor, enferma o marginada. Todo ocurrió en plena Semana Santa cuando muchos trabajadores pasan unos días de descanso o vacaciones y cuando una de nuestras más entrañables y arraigadas fiestas se desarrollan con todo fervor en nuestros pueblos. Un anciano vecino de la localidad D. José Giménez López, había des-

aparecido y esto causó la alarma ante un posible paradero que hubiese producido un fatal desenlace. Rápidamente el pueblo se movilizó y además de las fuerzas de la Guardia Civil, alrededor de 350 vecinos, todos ellos coordinados por el alcalde D. Juan Coronado Alfaro, se dispusieron a rastrear la zona denominada pago "Perete" y revisaron pozos, norias y hasta el propio río Guadalén, terminando con la localización del citado vecino. Este fue trasladado salvo y sano a su domicilio, gracias a la reacción popular, esporádica, rápida y eficaz que el pueblo entero tuvo para con el desaparecido.

La felicitación, que el Gobernador Civil de la provincia hizo llegar a las fuerzas de la Guardia Civil y al propio Alcalde, y en la que agradece la altruista cesión de medios empleados para trasladar al vecindario por la zona rastreada, prueban que el espíritu de solidaridad, la cooperación personal y la ejemplar ciudadanía no han desaparecido de los pequeños pueblos de la zona rural de nuestra provincia.

La fuente, símbolo de nuestras fiestas

Procedente del acuífero más importante del pueblo hasta la llegada del agua de Pavón, el del Toril y los Niñacos, ha estado llegando el agua por su propia inercia durante muchos años a la Fuente situada en la Plaza principal del Pueblo. En torno a ella ha venido girando la vida del pueblo de Villamanrique, al ser el agua el elemento más esencial en la vida humana y el factor más importante en la localización de los asentamientos humanos.

Hoy la Fuente es ya un símbolo representado por una artística columna de hierro sobre un pedestal de piedra con escaleras y que también ha tenido y tiene una gran importancia en las capeas de las vaquillas que año tras año se hacen durante la celebración de nuestras Fiestas Patronales de San Miguel. Al quedar enclavada dentro del

provisionado ruedo que se forja en la Plaza, la Fuente es el punto de atención cuando las vaquillas están en la Plaza. Es el elemento en torno al cual se producen los momentos de mayor emoción y peligro de las capeas y en torno al cual se producen los clamores y los "uuuiis" del público. Es el comentario de los mozos antes de comenzar la capea y el lugar donde se sitúan los más atrevidos y los que más riesgos quieren correr. Es también el punto de atención al finalizar la capea, de cuántas vaquillas han cobido, a cuántos mozos han cogido, cuántos se han caído, etc.

Por todo ello es obvio que todos sigamos cuidando este símbolo, se lo merece.

Modesto Felguera Velázquez

El libro, amigo inseparable

El pasado año se puso en funcionamiento la Biblioteca Municipal Francisco de Quevedo en Torre de Juan Abad y quisiera desde aquí dar las gracias a todos los organismos que han colaborado en su realización, también agradecer a don Carlos Villar Esparza, natural y vecino de Palma de Mallorca su interés por nuestro pueblo y por la donación de cien volúmenes para nuestra biblioteca. Es de gran satisfacción la aceptación por parte del público que ha tenido, lo que nos hace ver que las gentes de nuestro pueblo están interesadas por la lectura.

Es curioso ver cómo los más pequeños se lo pasan estupendamente con cualquier cuento de su agrado, pues en sus caras se ve reflejado que se introducen enteramente en el personaje del libro; pudiéndose apreciar alguna Princesa Penélope con todos sus vestidos, algún Axteris con toda su fuerza física, llegando incluso a hacer juegos con sus músculos y así un sinfín de etcéteras.

La lectura a los niños les hace adquirir una actitud básica, cada vez, más práctica, referida a la realidad, que caracteriza su comportamiento; por lo que debemos crear toda clase de inquietudes en los niños para aficionarlos a la lectura.

Es de gran importancia que toda persona sin tener en cuenta edades se dedicara un rato de tantos perdidos, o bien encontrados, en acercarse a un libro y dejar que éste le cuente algo cada día.

Debemos considerar al libro como un amigo más que nos ayuda a seguir adelante, que en los momentos difíciles está a nuestra disposición, que a veces nos hace llorar porque lo queremos mucho o nos hace reír porque "él" nos quiere a nosotros, que nos ayuda a saber hacer críticas constructivas con fundamentos, que nos introduce en el siglo XV como en el siglo XX haciéndonos vivir todas las experiencias pasadas y las que posiblemente ocurrirán.

Un libro es como un tren que nos invita a viajar con toda clase de gente, de distintas épocas, de distintas ideologías..., pasando por lugares insólitos.

Fijaos hasta qué punto puede llegar el acostumbrarse a leer, que algunas personas se creen esclavas de la lectura, pues cada día tienen que leer como si fuera una necesidad vital (quizás lo sea), pero son esclavas no con cadenas en sus pies o manos sino con cintas de seda que pasan rozando su piel suavemente. Ojalá llegase el día que todos nos sintiéramos un poco esclavos ¿no?

MANOLI CABEZUELO

Francisco Rivas Rehbaque,
ex-Presidente
y Gregorio Felguera Torija,
ex-Secretario.